

Tomado de la revista *CUADERNOS DE JAPÓN*

Volumen XXI, número 1, 2008

## **ANALISIS DE LAS POLITICAS DE LOS DOS PRINCIPALES PARTIDOS**

Conversatorio de *YOSANO Kaoru\**, *MAEHARA Seiji\*\** y

**TAHARA Sóiichiró\*\***

TAHARA Sóiichiró: Poco después de que el opositor Partido Democrático de Japón (PDJ) consiguiese en el verano de 2007 su impresionante victoria en las elecciones a la Cámara de Consejeros, un buen número de periodistas informaron del resultado insistiendo en que con esa victoria el mundo de la política japonesa cobraría interés. Pero la verdad del nuevo panorama político ha sido una Dieta paralizada, al estar las dos cámaras controladas por partidos distintos.

**YOSANO Kaoru\*\***: La Dieta no ha podido funcionar como foro de un debate político realista. La explicación es muy sencilla: ha sido así porque el PDJ ha permitido que todas sus iniciativas tuviesen como único objetivo conseguir una gran victoria en las próximas elecciones generales. Esto puede ser una estrategia política ventajosa. Los demócratas confían en aprovechar el impulso de su victoria en los comicios de la cámara alta y alargarlo hasta las próximas elecciones a la Cámara de Representantes. Aunque participan en los debates de la Dieta para guardar las formas, lo hacen sin llegar a tomar decisiones reales. Los que estamos en la coalición gobernante [el Partido

Liberal Democrático (PLD) y el Nuevo Kómeitój] acabamos cargando con las culpas por esta situación, mientras que para el PDJ no supone ningún inconveniente. Esto realmente sirve a los intereses del pueblo japonés?

---

YOSANO Kaoru\* es doctor en Derecho de la Universidad de Tokio. Fue elegido en la Cámara de Representantes en 1976, y esta es su novena legislatura. Ha sido ministro de educación, de comercio internacional e industria, secretario jefe del Gabinete, y presidente del Consejo de Investigaciones Políticas del Partido Liberal Democrático. Fue nombrado ministro de estado de política económica y fiscal y para la reforma regulatoria en agosto de 2008.

MAEHARA Seiji\*\* es doctor en Derecho por la Universidad de Kioto. Fue miembro de la asamblea prefectural de Kioto. Fue elegido en la Cámara de Representantes en 1993, y esta es su quinta legislatura. Fue presidente del Partido Democrático de Japón desde septiembre de 2005 a abril de 2006. En la actualidad es vicepresidente del partido.

TAHARA Sóichiró\*\*\* es doctor en Literatura japonesa por la Universidad de Waseda. Ha sido director de programas documentales en el Canal 12 de la Televisión de Tokio. En la actualidad es comentarista y periodista independiente. Es autor, entre otras obras, de *Kyodai na rakujitsu— Okura kanryó, haisó no 850 nichí* (Un enorme sol poniente: los 850 días en fuga de los mandarines de las finanzas).

**MAEHARA Seiji:** De hecho, las críticas sobre la situación actual de los asuntos de la Dieta también las recibimos en el PDJ. Pero creo que también debemos reconocer que la situación tiene su lado positivo. En el pasado pudimos ver cómo una larga lista de leyes importantes pasaba por la Dieta sin revisión o sin el debate adecuado una vez examinadas y aprobadas por el Consejo General del PLD. Pero desde que obtuvimos el control de la Cámara de Consejeros el pasado verano, hemos realizado progresos considerables en algunas leyes clave en un periodo corto de tiempo. En noviembre de 2007 aprobamos la revisión de la ley sobre medidas de apoyo a las víctimas de desastres naturales para que incluyese ayuda a la reconstrucción y refuerzo de viviendas, y en mayo de este año aprobamos una ley para mejorar las condiciones de trabajo de los asistentes sociales. También, gracias a la Dieta, este año pudimos destapar el flujo de ingresos por impuestos de carreteras a las arcas de corporaciones públicas especiales que van a parar al sistema de los amakudari (“caídos del cielo”), un sistema por el cual burócratas de élite se jubilan del servicio al Gobierno y obtienen puestos acomodaticios en otras organizaciones.

**TAHARA:** Puede ser, pero el pueblo japonés no tiene la sensación de que los partidos estén debatiendo activamente los temas en la Dieta.

**MAEHARA:** Evidentemente, hay dos aspectos en la división entre las dos cámaras. Hemos podido conseguir algunos objetivos importantes, pero debo reconocer que el proceso de debate se ha encallado. Sinceramente, creo que el PDJ debe mostrar una mayor voluntad de saltar a la arena política con nuestros oponentes del PLD.

**YOSANO:** Los liberales demócratas somos un partido flexible, de verdad. Si se nos pide realizar cambios, lo intentamos siempre y cuando sea posible. Pero tal como están las cosas ahora mismo, parece que los demócratas creen firmemente que no les interesa abordar las cosas con nosotros.

**MAEHARA:** Me gustaría que esto se lo dijese al Presidente de nuestro partido, **OZAWA Ichiró**, pero por mi parte le reconozco que este ambiente existe. Cuando Japón se enfrentó a una crisis financiera en 1998, respondimos con una serie de políticas constructivas propuestas principalmente por “la nueva saga” de jóvenes políticos de nuestro partido. Pero la opinión pública no lo recibió como se esperaba, y al final no se nos consideró ni partido de oposición propiamente dicho ni partido gobernante, sino una cosa intermedia. En estos momentos estamos concentrándonos en aplacar las políticas de la coalición gobernante, y esta estrategia está consiguiendo una disminución en la aprobación de las propuestas de la Administración del primer ministro **FUKUDA Yasuo**.

**TAHARA:** No hace mucho, le dije a un alto cargo del PDJ que creía que su partido tenía que dedicar más tiempo a debatir políticas. Él me contestó que la mayoría de integrantes del partido piensan del mismo modo, pero que un determinado miembro estaba más interesado en las luchas políticas que en la creación de política. ¿Diría usted que tienen problemas para convencer a esa persona —el Presidente OZAWA— para que sea más constructiva?

**MAEHARA:** Si nos lo proponemos en la Dieta, podemos conseguir resultados como la aprobación de la revisión de la ley de ayuda a las víctimas de desastres. Ni siquiera OZAWA puede ignorar las ventajas de esto. Parecerá el comentario de un estudiante modelo, pero estoy plenamente convencido de que la mejor postura para nosotros es abordar los temas que se deban debatir en la Dieta y trabajar para conseguir soluciones.

### **Tirantes en el sistema**

**TAHARA:** Dos cuestiones políticas que salieron a relucir durante la última sesión de la Dieta dividida fueron la introducción del nuevo sistema de seguros médicos para ancianos de más de setenta y cinco años y el futuro del sistema de impuestos destinados a la construcción y mantenimiento de carreteras. La gestión que hizo el Gobierno de la primera cuestión fue especialmente criticada.

**YOSANO:** Creo que aquí jugó un papel determinante que no se diesen explicaciones suficientes. Cuando introdujimos el sistema de Seguros a Largo Plazo en 2000, los alcaldes y ayuntamientos de todo Japón se esforzaron en explicar el nuevo sistema a la gente, ya que este sistema lo administran en principio los gobiernos municipales. Sin

embargo, el nuevo sistema de cuidados médicos para ancianos se gestiona desde una escala mucho más amplia, con unidades de cobertura que constan de múltiples ayuntamientos. Dado que no hay ayuntamientos o gobiernos prefecturales individuales encargados de implementar el sistema, no hay personas cuyo bienestar político dependa de explicar el sistema claramente a la gente. Estoy convencido de que esto agravó la preocupación y la desconfianza que estamos viendo hoy. Pero el sistema en sí es lo que Japón necesita, y vamos a aplicarle unos pequeños ajustes cuando la situación lo requiera.

**TAHARA:** Fue en 2003, durante la Administración de KOIZUMI Junichiró, cuando se tomó la decisión de implementar este nuevo sistema. Ya han pasado cinco años completos desde entonces. Ya no se trata de que el Gobierno deba aplicar pequeños ajustes al sistema propuesto; a estas alturas está claro que el Gobierno todavía no ha comprendido la situación.

**YOSANO:** Si lo analizamos desde una perspectiva amplia, el coste total de los cuidados médicos para los mayores de setenta y cinco años que encajan en este sistema es de 11 billones de yenes al año. Incluso si excluimos la parte de pacientes que pagan de su bolsillo la atención médica, todavía necesitamos 10 billones de yenes para ofrecer este servicio. Alrededor de una décima parte está cubierto por las primas que pagan los propios ancianos, la mitad por impuestos, y el cuarenta por ciento restante sale de las primas de seguros de la generación laboral actual. Si abandonamos este nuevo sistema de seguros, la carga que deberán soportar los trabajadores actuales aumentará en 1 billón de yenes.

**MAEHARA:** No pretendo decir que el sistema tenga lagunas irremediables. El principal problema, como ha señalado el Sr. YOSANO, es su falta de capacidad de gestión. Los gobernadores de las prefecturas se comportan como si este sistema no tuviera nada que ver con sus administraciones, y por ello no llegan fondos prefecturales para ayudar a cubrir los costes que conlleva. Esto ha producido resultados reñidos con la afirmación original del Gobierno nacional de que el nuevo sistema permitiría la rebaja de los costes de los seguros para la mayor parte de la población.

En segundo lugar, el sistema de atención médica a los ancianos se introdujo a la par que otros dos sistemas: el de un médico “regular” en el que los beneficiarios debían especificar un médico de cabecera, y un sistema de «combinación de procedimiento diagnóstico» que utilizaba tarifas por día para simplificar el proceso de las facturas de la atención médica.

**TAHARA:** Decirle a la gente que les atenderá un médico “regular” suena bonito, pero usted está diciendo que esto sólo se hace para que los costes no aumenten.

**MAEHARA:** En 2006, como parte de las Políticas Básicas para la Gestión Económica y Fiscal y la Reforma Estructural, el Gobierno hizo pública su intención de reducir el crecimiento anual de los gastos de la seguridad social en 220 mil millones de yenes cada año. El problema real con el que nos enfrentamos ahora mismo es que hemos topado con los límites de lo que se puede hacer para conseguir este objetivo. La tensión está apareciendo en forma de problemas con el sistema de «médico regular», la escasez de personal sanitario, y un mayor número de «refugiados médicos», personas que no consiguen que se las atiendan después de haber pasado por varios hospitales. A

consecuencia de las acciones del Gobierno para mantener los costes médicos a raya, a la gente cada vez le cuesta más recibir los servicios médicos que desea.

**TAHARA:** Sr. YOSANO, usted también crítica las acciones para reducir los gastos de la seguridad social, ¿no es cierto?

**YOSANO:** Estoy de acuerdo con las afirmaciones que está haciendo el Sr. MAEHARA. Yo estuve implicado en la confección del anteproyecto de políticas básicas para 2006, por eso sé que los partidarios de reducir los gastos anuales provinieron directamente del PLD. Le seré sincero; el objetivo de reducir el incremento de costes en 220 mil millones de yenes al año se fijó de una manera muy precipitada y superficial. No se basó en ningún análisis de los números reales, y por ello al final ha resultado ser un objetivo poco realista. Deberíamos ser capaces de conseguir el objetivo de reducción para otro año, pero el objetivo global, el de una reducción de 1,1 billones de yenes durante cinco años hasta 2011, es inalcanzable.

**TAHARA:** Así que ustedes dos están de acuerdo en esto.

**MAEHARA:** Le pregunté al primer ministro FUKUDA sobre esta cuestión durante los debates del Comité Presupuestario, y él básicamente contempla la situación actual de la misma manera.

**YOSANO:** El primer ministro está intentando exponer esta difícil situación a la opinión pública, pero está topando con una tremenda resistencia de varios sectores, y lo está pasando mal.

**Fondos para construcción de carreteras.**

**TAHARA:** El gobierno y los partidos que lo forman han señalado que a partir del año fiscal 2009 (de abril de 2009 a marzo de 2010), los ingresos por impuestos que hasta ahora se destinaban a la construcción de carreteras pasarán al presupuesto general. Aunque aceptemos esto sin rechistar, cabe preguntarse ahora cuánto dinero continuará gastándose en carreteras.

**YOSANO:** Algunos en el PLD creen erróneamente que veremos fondos de superávit en el presupuesto, y ya están luchando por los recursos adicionales que creen poder conseguir. Pero lo que hay que hacer primero es determinar qué pasos dar en el sector de la construcción de carreteras. Hasta que no hagamos eso no sabremos cuánto dinero quedará para otros usos. Aquí lo importante es definir unos criterios claros que digan qué carreteras son verdaderamente necesarias. No podemos decidir la construcción de carreteras basándonos solamente en cálculos de que se pagarán solas pasados unos años. Debemos analizarlo desde distintos ángulos: sus condiciones económicas externas, sus contribuciones potenciales a las economías locales, etcétera.

**MAEHARA:** Creo esencial adoptar este enfoque. Pasar los impuestos destinados a carreteras al presupuesto general es un paso necesario, pero no es la respuesta definitiva. Deberemos debatir en profundidad cuánto dinero debe gastarse en la construcción de carreteras a partir de ahora.

**YOSANO:** A mi modo de ver, al Gabinete de FUKUDA se le ha reconocido muy poco su decisión de pasar la parte de los impuestos destinados a carreteras al presupuesto general. En el pasado, destinar determinados ingresos a la construcción de carreteras fue un instrumento útil para mejorar la red vial de Japón, pero este sistema se ha encallado con los años. Este sistema de gasto público empezó a crear un legado negativo para el país ya en los días del primer ministro TANAKA Kakuei (1972-74), por lo que la iniciativa de FUKUDA fue realmente revolucionaria en términos de liberar a Japón de ese molde.

**MAEHARA:** Todavía tenemos que entrar en los detalles del debate, pero una cuestión que me gustaría resaltar primero es el coste del mantenimiento y reparación de carreteras. De un total de 5,6 billones de yenes al año en gastos en carreteras, más de 2 billones se destinan a estas actividades de mantenimiento. Es evidente que también deberemos reducir gastos en esta partida, pero habrá que mantener gran parte de este gasto. Esto significa que habrá que cambiar de mentalidad a la hora de pensar en las carreteras en general. Deberemos adoptar una estrategia más severa: en lugar de decir que construiremos más carreteras si son necesarias, deberemos asimilar que resulta difícil encontrar el dinero para nuevas carreteras en general, y que no construiremos ninguna a menos que sea completamente esencial. Ha llegado la hora de transmitir esta idea claramente a los japoneses.

**YOSANO:** Al mismo tiempo, debemos reconocer que el gasto ya ha llegado a los 5,6 billones de yenes en relación con los cerca de 11 billones de yenes del año fiscal 1998. La presión sobre el gasto en la construcción ha provocado el aplazamiento de algunos proyectos de carreteras.

**MAEHARA:** Debemos considerar tres condiciones a la hora de pensar en el futuro del gasto en obras públicas. La primera es que las obligaciones a largo plazo pendientes emitidas por el Gobierno nacional y los gobiernos locales de Japón han alcanzado un total de 770 billones de yenes. En segundo lugar, la población de Japón dejó de crecer en 2005, y ahora sigue una trayectoria de reducción. Hoy somos unos 127 millones, pero algunas estimaciones hablan de 90 millones para el año 2050. El número de personas con carné de conducir se reducirá un 40 por ciento en este periodo de tiempo. Debemos reflexionar sobre qué hacer con nuestros 5,6 billones de yenes teniendo esto en cuenta. En resumen, estoy convencido de que debemos reducir considerablemente el gasto en construcción de carreteras.

En tercer lugar, debemos considerar cómo mejorar la atención médica e individual y otros aspectos del sistema de bienestar público. Un problema que debemos abordar en un futuro próximo llega en abril de 2009, cuando el Gobierno tiene previsto empezar a sufragar la mitad de los beneficios de pensiones básicas del sistema público de pensiones, hasta un tercio hoy. ¿Cuándo conseguiremos los 2,3 billones de yenes que esto va a exigir anualmente? Si no nos ponemos serios en recortar los gastos en carreteras, no podremos abordar los temas más apremiantes que tenemos hoy.

**¿Hasta dónde puede llegar la reforma?**

**TAHARA:** Sr. MAEHARA, cuando OKADA Katsuya era presidente del PDJ (2004-2005) y durante el tiempo en que usted fue su sucesor (2005-2006), el partido proponía un impuesto adicional sobre el consumo del 3 por ciento (además del 5 por ciento

actual) para ayudar a sufragar los gastos de las pensiones. Pero desde que OZAWA se hizo cargo en 2006, ya no hemos escuchado más esta idea. ¿Es porque las condiciones han mejorado desde entonces?

**MAEHARA:** No, no es eso. El presidente OZAWA centra sus esfuerzos principalmente en ahorrar dinero a través de una rigurosa reforma administrativa y la erradicación de cualquier tipo de despilfarro gubernamental.

**TAHARA:** Pero durante la campaña para las elecciones a la Cámara de Consejeros de julio de 2007, los demócratas prometieron un total de 15,3 billones de yenes en nuevos gastos, incluido 1 billón de yenes en subsidios de renta para agricultores, 4,8 billones de yenes para apoyo al cuidado de los hijos, y 6,3 billones de yenes para un mínimo garantizado de plan de pensiones. Todo esto suena a poco más que promesas vacuas. ¿Será realmente suficiente la «reforma administrativa» para liberar fondos para todo este gasto?

**MAEHARA:** Si le soy sincero, no creo que reformar las estructuras administrativas de Japón genere esos 15,3 billones de yenes. De hecho, también estamos intentando revocar el impuesto provisional sobre la gasolina, lo que significa que hay que encontrar otros 2,6 billones de yenes en alguna otra parte, y la ley para mejorar las condiciones laborales de los asistentes sociales se traducirá en otros 100 mil millones de yenes en inversiones. Estamos hablando de un total de 18 billones de yenes, y por mucho que intentemos pulir el funcionamiento del Gobierno, tanto dinero no se podrá conseguir.

**TAHARA:** Pero el PDJ no ha dicho que esto vaya a ser imposible.

**MAEHARA:** A mi modo de ver, cuando nuestro partido estaba confeccionando su manifiesto de posiciones políticas para las elecciones a la cámara alta del pasado año, los militantes encargados de redactar propuestas estaban bastante preocupados por la dificultad de encontrar recursos para los 15,3 billones de yenes necesarios, hasta el final del proceso de confección de anteproyectos. Pero en ese momento el Presidente OZAWA se implicó e insistió en que el documento debía reflejar esta ambiciosa promesa sea como fuere. En lo que a ella respecta, es bastante similar a la del PLD que pretende recortar el gasto de la seguridad social en 220 mil millones de yenes al año. Por este motivo creo que incluso si lográsemos arrebatarnos el poder al PLD, tendríamos dificultades. Debemos modificar nuestro planteamiento, o de lo contrario nunca podremos gobernar el país adecuadamente. Lo peor que puede hacer el PDJ ahora mismo es lanzar promesas atractivas al electorado y después, cuando estemos en el poder, darnos la vuelta y decir «bueno, es que eso no lo podemos hacer».

**TAHARA:** Sr. YOSANO, ¿cuánto cree que deberá incrementarse el impuesto sobre el consumo?

**YOSANO:** Un 5 por ciento adicional debería bastar para mantener el país a flote fiscalmente. Pero convencer al pueblo japonés para que se avenga a pagar el doble en el impuesto sobre el consumo no será tarea fácil. Tendremos que estar preparados para decirles claramente que esos ingresos adicionales irán todos a las pensiones, a la sanidad, a la asistencia social, y también deberemos declarar explícitamente que ningún fondo se desviará ni siquiera para pagar a la administración de estos programas de seguridad social.

**MAEHARA:** Además del 3 por ciento de incremento que hemos propuesto para los fondos de las pensiones, tal vez debamos aplicar otros incrementos para cubrir los costes médicos y de asistencia social. En ese caso deberemos ser muy directos a la hora de explicar la situación a la opinión pública para obtener su consentimiento.

No obstante, es importante remarcar que si de verdad nos concentramos en perfeccionar la gestión del Gobierno podremos liberar una cantidad de dinero considerable. Por ejemplo, Japón tiene muchas capas de administración pública, desde el gobierno nacional de Tokio y sus oficinas regionales por todo el país hasta las 47 prefecturas, los distintos tipos de ciudades de estatus especial con autonomía mejorada, y los ayuntamientos. Creo que Japón puede funcionar perfectamente con tres niveles de administración: el Gobierno nacional, un nuevo conjunto de grandes unidades regionales (ddshü), cada una compuesta de varias de las actuales prefecturas, y los ayuntamientos.

**TAHARA:** De los 330.000 funcionarios del Gobierno nacional, 210.000 ocupan su puesto en oficinas regionales. Esta distribución no es necesaria.

**MAEHARA:** También hay unas 4.600 corporaciones de interés público funcionando bajo el auspicio del Gobierno nacional. Dan trabajo a cerca de 27.000 personas, dejando que el funcionarizado absorba cada año hasta 12 billones de yenes en subsidios. No podemos tacharlos a todos de innecesarios, pero si intentamos subir los impuestos sin quitar la grasa de esta zona, nunca lograremos la comprensión de la gente.

**TAHARA:** Hay muchas personas que se oponen a recortar esa grasa, particularmente en el PLD.

**YOSANO:** No creo que eso sea cierto. La gente de nuestro partido comparte ampliamente el reconocimiento de que la existencia de 50 corporaciones de interés público dependiente de los fondos de los impuestos para carreteras es un problema real, por ejemplo.

**MAEHARA:** Puede que sea así, pero si presentásemos una propuesta en la Dieta para reorganizar las Oficinas de Desarrollo Regional del Ministerio del Suelo, Infraestructuras, Transporte y Turismo, los miembros del PLD de la «tribu de las carreteras» que velan por los intereses del Ministerio seguro que se opondrían a ella. El ministro FUYUSHIBA Tetsuzó haría todo lo que estuviese a su alcance para proteger esas oficinas. Y en cuanto a nuestro partido, si intentáramos reducir las oficinas del Gobierno en las prefecturas tal como he mencionado, el Sindicato de los Trabajadores Prefecturales y Municipales de Todo Japón —uno de nuestros principales grupos de apoyo— seguro que armaría un escándalo.

**YOSANO:** Últimamente estoy más convencido de que la revisión de los ministerios y agencias del Gobierno central llevada a cabo con el primer ministro HASHIMOTO Ryūtarō (1996-8) e implementada en 2001 fue un error. El alcance de la obra gestionada, por ejemplo, por el combinado Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar es demasiado grande para un solo ministerio. Tal vez tendríamos que pensar en recuperar los antiguos ministerios y agencias.

**Invertir el declive económico de Japón**

**TAHARA:** Está claro que la base económica de Japón está en declive. En 1993 presumíamos de tener el segundo producto interior bruto (PIB) per cápita del mundo, pero hoy estamos en el puesto dieciocho. ¿Hay algún modo de salir de esta situación?

**YOSANO:** Estoy de acuerdo en que la economía japonesa se encuentra en un declive gradual en relación con la de otros países del mundo. Y no es una tendencia que pueda invertirse de la noche a la mañana. Debemos empezar reforzando nuestras principales características una vez más. El primer paso es concentrar nuestra nueva atención en los campos de la ciencia y la tecnología, facetas en las que tradicionalmente hemos sido fuertes.

**TAHARA:** Pero el presupuesto para el año fiscal 2008 sólo destina 14 mil millones de yenes al desarrollo de tecnologías avanzadas. ¡Compare eso con los 5,6 billones de yenes para carreteras!

**YOSANO:** Soy profundamente consciente de la necesidad de invertir más en áreas que darán sus frutos en el futuro.

**MAEHARA:** Uno de los motivos de la fragilidad de la economía japonesa es que aunque tenemos un pequeño número de corporaciones excelentes, nos faltan industrias maduras que puedan ejercer de motores de crecimiento para la economía en su conjunto.

Antes que nada, es importante definir claramente nuestras estrategias nacionales de crecimiento. El 2007 los partidos del Gobierno y la oposición se unieron para aprobar la Ley Básica de Políticas de Océano, una ley que promueve el desarrollo de recursos marinos en los mares que rodean a Japón, como metales raros y nuevas fuentes de energía. También promueve medidas para incrementar el transporte marítimo y potenciar la industria pesquera. Si ponemos nuestro empeño en ello, seguro que podríamos promocionar el desarrollo de industrias de vanguardia en Japón.

En segundo lugar, tenemos que avanzar más en la desregularización. Las industrias de servicios japonesas son menos eficientes que sus competidoras de otros países debido a los obstáculos reguladores que se encuentran en su camino. Incluso la agricultura japonesa, que ahora está en declive gradual, podría ver nuevos horizontes si desechásemos las restricciones de la Ley de Terrenos Agrícolas sobre la conversión de terrenos cultivables.

Estoy a favor de revisar las iniciativas renovadoras del primer ministro KOIZUMI Junichiró (2001 -6) y su ministro de Política Económica y Fiscal, TAKENAK Heizó, que no dejaron ninguna “área sagrada” libre de análisis. Estas iniciativas fueron enormemente positivas, y todavía existen áreas en donde debemos acabar con una regulación excesiva. Pero, al mismo tiempo, debemos ser conscientes de que algunas de las reformas que fueron demasiado lejos han provocado desequilibrios en la sociedad.

**YOSANO:** Exactamente. Los mercados son principalmente lugares en donde los deseos de la gente chocan entre sí, por lo que les resulta imposible producir solamente resultados positivos. Es pura fantasía creer que los recursos se distribuirán adecuadamente en la sociedad si lo dejamos todo en manos de mercados sin

restricciones, aunque hay muchos fundamentalistas mercantiles que promueven la idea de que “la marea creciente hace que todos los barcos suban”.

**TAHARA:** Así que ¿necesitamos crecimiento económico, pero no puede llegar en forma de ‘marea creciente’?

**YOSANO:** Debo reconocer que antes era partidario de la teoría de la una “marea creciente” en Japón. [ríe], pero no creo que una economía que mejora dé como resultado automáticamente soluciones a todos nuestros problemas, y no estoy a favor de dejarlo todo en manos de los mercados. Como ha dicho el Sr. MAEHARA, debemos acabar con las regulaciones no necesarias y a la vez mantener las protecciones que siguen siendo útiles. Debemos guiar nuestra economía con una política industrial claramente definida.

**MAEHARA:** Viendo la realidad de la disminución de la población japonesa y la pirámide de población con su pesada cima, está claro que debemos incrementar el tamaño del pastel económico para mantener el nivel de vida japonés. Si yo estuviese al mando, declarararía el objetivo nacional de hacer de nuestro PIB per cápita el más alto del mundo. Japón debería ser capaz de ir a la cabeza en campos como tecnologías medioambientales, un sector con una fuerte demanda, por lo que debemos centrar las inversiones en estos campos sin dejar de fomentar nuevas industrias.

Creo que es hora de mirar hacia delante con una visión global del futuro de Japón, y no sólo con miras a las próximas elecciones.

**YOSANO:** Las aptitudes del pueblo japonés —nuestra disposición para el esfuerzo, nuestra creatividad— están a la altura de nuestras habilidades técnicas. Nuestro país no tiene recursos naturales propios, y por ello la única manera de mantener nuestra prosperidad es aprovechar estas cualidades. Esto es lo que ha sucedido desde la era Meiji (1868-1912). ¿Podrá Japón recuperar estas verdades básicas en el futuro? En este campo la gente nos exigirá mucho como políticos, independientemente de que estemos en el Gobierno o en la oposición.

(Con la amable autorización de Chuó Kóron Shinsha).